

Hacia el Encuentro Consultivo de Budapest

DECLARACIONES DE R. ARISMENDI PARA "EL RABOTNISCHESKO DELO" DE BULGARIA

En edición anterior publicamos un despacho de la Agencia TASS, desde Sofía, reseñando las declaraciones formuladas por el Primer Secretario del CC del P. Comunista del Uruguay, camarada R. Arismendi, al corresponsal en Montevideo del diario hermano de Bulgaria, "Rabotnischko delo", Hernán Pérez. Las apreciaciones de Arismendi en relación al próximo Encuentro Consultivo de Budapest han tenido vasta resonancia internacional. Radio Moscú, Radio Praga, el vocero oficial del Partido Comunista Checoslovaco, "Rude Pravo", y las agencias telegráficas internacionales han divulgado las declaraciones del camarada Arismendi. El texto íntegro de la entrevista, publicado por "Rabotnischko delo", es el que ofrecemos a continuación a nuestros lectores.

MONTevideo, febrero. —Especial para "Rabotnischko delo", por Hernán Pérez. —A medida que se aproxima el momento de la apertura del Encuentro consultivo que en Budapest celebrarán la mayoría de los Partidos Comunistas y Obreros del mundo entero, la opinión pública y particularmente la prensa de todos los continentes presta creciente atención a dicho evento. En tal circunstancia, este Corresponsal ha requerido declaraciones del Primer Secretario del Partido Comunista del Uruguay y destacado figura del movimiento comunista internacional, diputado Rodney Arismendi. La entrevista tuvo lugar (el 5 del etc.) en la sede del C.C. del Partido, en esta capital, y transcurrió en los términos siguientes:

¿Cómo evalúa usted, comp. Arismendi, la convocatoria y próxima realización del Encuentro Consultivo que tendrá lugar en Budapest?

—El Encuentro tiene importancia ineludible no solamente y en primer lugar una revolución comunista y obrero internacional sino también —por constituir este la unión de la fuerza más característica y decisiva de nuestra época —para los pueblos —democráticos de todos los pueblos— sin excepción alguna. De los que ya protagonizan la victoriosa difusión del socialismo y avanzan hacia la sociedad comunista; de aquellos que derribando el colonialismo crean nuevos Estados que ensanchan y fortalecen el frente anticolonialista; de los que en América Latina y otras regiones del campo capitalista desarrollan impetuosamente las luchas de liberación nacional y social. La mayor cohesión de estas tres principales vertientes del movimiento revolucionario mundial se forja —no es inquestionable— a partir de una premisa básica: la acción y la unidad de los Partidos Comunistas sobre la base de los principios del marxismo-leninismo, tal como fuera ratificado en las Conferencias y De-

claraciones de los años 1957 y 1960.

¿De modo, pues, que los objetivos esenciales del Encuentro de Budapest son la consulta, el examen y la búsqueda de todas las formas y vías conducentes a la mayor extensión y profundización de la unidad de las fuerzas obreras, antiimperialistas y democráticas?

—Exacto.

Y ello supone en primer término, repito, la unidad de acción de los Partidos Comunistas y Obreros en general. En rigor, la iniciativa de convocar el Encuentro como evento preparatorio de la nueva conferencia mundial de los Partidos, responde a una profunda necesidad de nuestros días, a la propia vida tal como se nos presenta. Asistimos a la agravación de la situación internacional, y la aplicación descarada de la estrategia global del imperialismo norteamericano, la abominable agresión a Vietnam, —que está recibiendo digna, maravillosa respuesta del heroico pueblo vietnamita— las provocaciones a Corea, el renacimiento del nazismo y el rancio racismo en Europa, la permanente aschahuza contra Cuba socialista las agresiones de diversa naturaleza a los pueblos latinoamericanos y otros. ¿Qué conclusiones extraer de situación semejante? Bien lejos de vacilar o dudar, extraemos la conclusión de que es vitalmente necesario la elaboración de una estrategia y una política global común de los Partidos Comuni-



Diputado RODNEY ARISMENDI,
Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista.

tas, del frente anticolonialista mundial, de todas las fuerzas interesadas en la libertad, en el progreso democrático, en el socialismo y la paz.

Cuando puede hoy advertir que el encuentro —sobre la división de las fuerzas obreras, antiimperialistas y revolucionarias— interesa, aprovecha y es punto capital de la estrategia del Pentágono y el Departamento de Estado norteamericanos.

¿Considera usted, comp. Arismendi, que la diversidad de experiencias y complejidad de múltiples problemas y situaciones surgidas en el mundo estarán sin duda presentes en el Encuentro consultivo, para hacer más fértiles sus trabajos?

—Es mi mayor deseo, como también deseo fervientemente que en el Encuentro —y con mayor razón en la futura conferencia mundial de Partidos Comunistas y Obreros— participen todos los partidos que toman parte en las anteriores conferencias. Es una realidad objetiva que el movimiento revolucionario de nuestros días —cada vez más vasto— que no es posible ni correcto medir cada problema con el mismo molde. También es verdad que de la misma amplia y diversidad del movimiento emergen algunas discordancias y desacatos sobre algunas cuestiones como si, las que atienden a las luchas correspondientes a diferentes países, nacionalidades y situaciones nacionales, pero resulta evidente que todo lo que importa mucho menos que la unidad, es el hecho de elaborar una estrategia global y acción conjunta contra el enemigo común, los imperialistas, cuyo desmoronamiento histórico la toma de mas en mas público. El hecho de que cada Partido establece en cada mas su propia y correspondiente línea política, no invalida, sino que enriquece y acrecienta la responsabilidad en cuanto se refiere a la solidaridad en el cuadro de nuestra concepción internacionalista proletaria, arena y vitana a cualquier estrecho nacionalista.

La prensa reaccionaria viene publicando diversas especulaciones con el propósito de sembrar cizaña en relación al Encuentro de Budapest y a esas discordancias o desajustes como cuestiones irreconciliables: ¿qué puede usted decir a ese respecto, comp. Arismendi?

—Lo sorprendente, señores, es que no lo hicieron. Pero la prensa reaccionaria y los círculos imperialistas se equivocan una y a mas. Los Partidos que se reúnan en Budapest no lo harán para especular ni especular a nadie sino para explorar y luchar en forma colectiva —como corresponde a los comunistas— que compiten a una potente y victoriosa comunidad revolucionaria. Los comunistas del mundo se han unido y la acción conjunta, y ello, porque comprenden, robustecen la necesidad, la necesidad del movimiento comunista de comprender nuevos países, el desarrollo creativo del marxismo-leninismo, de incorporar a la lucha —como lo dice la propia vida— las nuevas síntesis del proceso revolucionario, las nuevas y ricas experiencias, y al mismo tiempo de no permitir que el conformismo, el revisionismo, el dogmatismo y la vacilación penetren corrosivamente nuestras filas.

Como sostiene nuestro Partido, como lo hemos dicho muchas veces, la mayor unidad de nuestra causa, la más extensa y monolítica cohesión del frente anticolonialista mundial y la necesidad del enfrentamiento con el enemigo crucial, suponen la más extendida y profunda unidad militante de las fuerzas revolucionarias, democráticas y anticolonialistas, del campo socialista de los Partidos Comunistas. Y como dijimos hace pocos días ante un centenar de muchachos, protagonistas de la juventud comunista, en el campo revolucionario mientras las bombas caen en Vietnam, mientras el imperialismo perpetra toda clase de atrocidades y crímenes contra los pueblos del globo terráqueo. El Partido Comunista uruguayo apoya el Encuentro de Budapest y estará presente en él. Estamos seguros de que será inmensamente útil para el fortalecimiento del frente anticolonialista mundial, hacia nuevos avances y triunfos revolucionarios, hacia nuevas e históricas victorias de la gran causa de la paz, la liberación de los pueblos y el socialismo.